

EL ECO DE ALMANZORA

SEMANARIO INDEPENDIENTE

DIRECTOR D. RAMON DE CALA Y LOPEZ

Año II.

Suscripcion

En toda España trimestre 6 rs.
Pagos adelantados.

Cuevas 15 de Octubre de 1897.

Anuncios

y comunicados á precios convencionales.

Núm. 42

POBRE PÁTRIA

Sufre España las consecuencias de los errores de sus gobernantes y tolera con resignación evangélica las torpezas de esos ministros de la monarquía restaurada que cada día nos llevan por derroteros más estraviados y concluirán por precipitarnos en el abismo de la ruina.

Este es un peligro tan inminente que parece irremediable; todo buen español se dará por satisfecho con que la pérdida no represente más que la destrucción del Tesoro Español con tal que no le suceda la desaparición, del decoro nacional.

Al que derrocha dinero, se le tilda de destructor y puede otorgársele perdón.

Para el que destroza dignidad no hay clemencia.

Y si esto sucede al que dispone de una cosa propia, ¿qué será al que dilapida bienes que no son suyos, pierde vergüenza ajena, y arroja al fango de la ignominia la dignidad de esta familia compuesta de diecisiete millones de almas?

Y si como terribles agravantes, se suma á esto, la pérdida enorme de un río de sangre, el robo de miles de brazos que fomenten la agricultura é impulsen las industrias, la separación de hijos que en vez de sostener á sus padres van *al matadero*, de padres que en vez de educar sus hijos les legan una horfandad llena de miserias y desdichas, ¿qué castigo merecen los causantes de estas desgracias?

Esa política indecorosa de transacciones y blanduras con los Estados Unidos nos deshonra.

Esa terquedad en sostener al frente

de nuestras guerras coloniales hombres ineptos nos arruina.

Prueba de lo primero es la célebre indemnización Mora, el incidente *Alliance-Venadito*, y otras varias imposiciones del Gabinete de Washington, á las que ha contestado siempre con repugnante humillación el Gobierno de España satisfaciéndolas en todo.

Prueba lo segundo, el hecho de que no demos más que *palos de ceño* tanto en Cuba como Filipinas.

En la primera, comunica Weyler que hace tiempo, no quedan más que grupos insignificantes de insurrectos y nos quitan una de las plazas más estratégicas de la Isla.

A Filipinas fué un general que hizo lo bueno que allí se ha hecho, y por eso precisamente, lo relevan con otro, al que pueden imputársele tantos errores como horas lleva de permanencia en el Archipiélago.

Y mientras tanto la patria sufre y calla, y dá sus hombres, y su dinero, y las contribuciones suben, y los ingresos no bastan, y el pobre se vé agobiado, el rico comprometido, dinero que se evapora, hombres que se pierden, y que sin duda son tratados por nuestro Gobierno como mercancía averiada, según lo poco que su suerte le preocupa.

Ese es el mundo, usar y abusar de la paciencia hasta su límite máximo.

Por que todo tiene su límite, y el día que desaparezca la paciencia de aquellos á quienes la fortuna tiene condenados á *usarla á diario*, desdichados de los que la ponen á prueba.

Todo lo anterior, confeccionado como si nos siguiera rijiendo el funesto gobierno conservador, no es aplicable *por hoy* al nuevo Gabinete.

¡Ojalá, que para estos no sea preciso dirigir iguales censuras!

Que no sean los mismos perros con distintos collares.

R. S.

REFORMA HUMANITARIA

Siempre que visito las labores de las minas de Sierra Almagrera y observo, á tanto y tanto niño decrepito como discurren por aquellos tenebrosos antros agobiados bajo la carga que lleva en sus espaldas cumpliendo la penosísima misión que su miserable estado social le impone, recorriendo el doloroso calvario de la vida con una cruz demasiado pesada para sus débiles fuerzas no puedo sustraerme á las tristes consideraciones que me sugiere la contemplación de tal espectáculo, que lastima todo sentimiento humanitario y que arranca la más vehemente protesta en todo corazón donde el amor al semejante subsiste y que hace pensar si es comprensible la sentencia del desdichado pária en la actual sociedad, dado el grado de civilización que ésta alcanza en la postrimeria del siglo diecinueve.

No ha sido solo el que escribe estas líneas, hemos oído expresarse en parecidos términos á personas respetables que han tenido ocasión de sorprenderse ante la resistencia inaudita de estas criaturas en esa lucha cruenta por la existencia que de continuo mantienen, y aún los mismos ingenieros tanto extranjeros como del país han concedido que en ninguna parte como en este distrito está desarrollado el egois-

MINE
IMP.